

“Formación de intelectuales indígenas: ¿El rol de la educación superior?”¹

Pablo Mariman Quemenedo ²

Resumen:

La ponencia trata de una reflexión contingente y crítica acerca de la necesidad de un ética en el medio profesional indígena y estudiantil y ver si eso es (im) posible reproducirlo, (enseñarlo-aprenderlo) desde la educación superior chilena. Esto porque si bien pasamos por la universidad y terminamos trabajando en un horizonte limitado de posibilidades, no es todo ni lo único a lo que podemos propender. Pero en otros espacios en los cuales nos podemos desenvolver, a veces no nos sirven los contextos valóricos, tecnológicos y de conocimientos que aprendemos en la educación superior; tampoco algunos paradigmas que cercenan la posibilidad de conocer/experimentar otras epistemes; y absolutamente nada los esquemas de poder que engendra la relación jerárquica maestro-discípulo

¹ Ponencia oral presentada en el Congreso Internacional "Equidad, Interculturalidad y Educación superior". Temuko, 29-31 septiembre. En el día en que organizaciones territoriales "cercaban Temuco" al cumplirse 80 días de la huelga de hambre de los presos políticos mapuche.

² Profesor de Historia. Magíster en etnohistoria. Miembro de la Comunidad de Historia Mapuche y del Centro de Estudios y Documentación Mapuche "Liwen"

y posteriormente profesional-comunidad e instituciones-sociedad. Lo anterior redundara en la posibilidad de responder si es rol de la educación superior la formación de una intelectualidad indígena y, si lo es, de que tipo de educación superior.

Introducción

Quizás como muchos de ustedes internalicé el concepto de intelectual asociado a íconos de las ciencias sociales, la política o las artes. Muchos eran barbones y canosos. Casi todos hombres. Desde nuestra perspectiva, todos *winka*³. Sin embargo, aquí no vengo a hablar de ellos, sino a plantear la existencia de una *Intelectualidad Indígena* y

³ Es decir, no mapuche, y por extensión no indígena.

su relación (como efectos productos) o no con la educación superior. Para empezar es bueno precisar ciertos conceptos. Por **Intelectualidad** identificaré a un conjunto de sujetos que tienen reconocimiento de los demás y estatus (en la sociedad estado-nacional), atribuyéndoles autoridad en su perspectiva de las cosas. A veces también son perseguidos por los sistemas. Suelen ser profesionales, líderes u ofician de manera autónoma. Han podido fundar o retroalimentar corrientes de pensamiento vinculados a la sociedad, a su pasado y a su proyección. Sus ideas en manos de otros (agentes políticos) pueden hundir o elevar a sociedades enteras.

Si bien podemos encajar en esa gran definición a una *Intelectualidad Indígena*, debiéramos hacer un par de precisiones. Primero, hay personas que mediante el ejercicio mental, oral, escritural pueden extraer lecturas sobre los hechos, las cosas, la información, etc, interrelacionándolas y creando o sugiriendo pautas de interpretación y de acción concreta para sí mismo, su comunidad y/o la sociedad. Sus dominios (habilidades, destrezas, capacidades, etc.) tienen que ver con el *kimvn*⁴. Lo segundo, es que existen aquellos intelectuales que, portando la identidad étnica, no tienen dominio del *kimvn*; sin embargo, son sujetos adiestrados en el pensamiento lógico-racional -no importando la filiación ideológica, filosófica o religiosa- a través de un proceso sistemático de internalización de habilidades por lo general cognitivas. Ambos sujetos, el intelectual mapuche, ha sido objeto de análisis en el último tiempo, tanto por parte de la academia, como de los propios investigadores mapuche. Al respecto, Ximena Levil los señala a ellos como uno de los grupos que desde los noventa del pasado siglo ha ayudado a levantar una exigencia de tipo etnonacionalista:

Reivindican y valorizan sus raíces culturales y ya no intentan blanquearse como lo hicieron en épocas anteriores sus predecesores; un porcentaje importante de ellos tiene una profesión o una especialización técnica, y; están mejor preparados para dialogar en términos igualitarios con los representantes del

4 Al respecto, una apreciación de José Quidel sobre la sociedad y el conocimiento en el mundo mapuche, señala: "En la cultura mapuche no existen especialistas en la entrega del *kimvn*. Todos son especialistas en algún tipo de conocimiento. El hombre por sí solo tiene que buscar su *jad!* (cualidad, vocación) y perfeccionarlas. El hombre mapuche es academia en sí mismo en el sentido que busca la interrelación con las sociedades en distintas formas: cultural, social, política, económica en el trabajo diario, en la intimidad, entre otros. Siempre hay una instancia de aprendizaje, siempre está surgiendo, incluso en la dinámica de la cotidianidad." (José Quidel "Una reflexión crítica acerca de las investigaciones hacia el Pueblo Mapuche". En: Universidad y Pueblo Indígenas. Roberto Morales (compilador). IEI-UFRO. 1997: 107

*gobierno y la sociedad civil chilena. Exigen por tanto un diálogo y trato digno en el marco de un sistema que promueve la democracia y la igualdad de todos sus ciudadanos ante la ley.*⁵

A menudo me encuentro con comuneros que reconstruyen su historia a través de talleres que buscan el fortalecimiento organizacional. Estos comprenden, y muy bien, que las lógicas que portan los profesionales, si bien les son útiles en términos de datos y comprensión de la realidad, descansan en otros dispositivos que no son lo que usan ellos en la explicación propia de sus problemáticas. Un elemento clave es el *mapudungun*, o sea el idioma desde el cual piensan, y a través de este, el *kimvn* (conocimiento). Reconocer la existencia de un *kimvn*, como lo entienden los mapuche, significa no sólo valorar, sino validar que hay otras prácticas de conocimiento, de formación, o de acceder a una explicación. Recordemos que en su historia los mapuche han prescindido por siglos (por ser un pueblo pre-existente) de la educación chilena -hoy omnipresente- y por su intermedio de las lógicas que ocupa esta para reproducir culturalmente a la sociedad, con todo lo que eso significa⁶. El *kimvn*, que yo sepa, no se ha enseñado en ninguna parte donde está presente la educación *winka*. Si se da el caso, éste tiene que ver con los intentos de interculturizar la educación en los territorios indígenas, pero creo que no se pueden medir aun impactos que redunden en que la escuela y la universidad den la posibilidad para que el día de mañana salgan intelectuales desde sus aulas como uno de sus propósitos explícitos.

He conocido gente adulta y joven que reflexiona en ambos idiomas (mapudungun-castellano), lanzándonos poderosas síntesis de su experiencia de vida pasada y presente, tanto individual como social⁷. Algunos de ellos tienen pocos años de formación sistemática adquirida en la escuela, pero lo que ellos hablan, la forma en que lo hacen dista

5 Ximena Levil. "La movilización mapuche en Chile: desde una demanda por autonomía a una configuración etnonacional, mediada por sus intelectuales". En: IX Congreso Argentino de Antropología Social. Fronteras de la Antropología

6 Desprender a los menores de sus hogares, hacerlos transitar por un proceso sistemático que involucra un tercio, sino más del día. Transmitiendo a través de la misma los enfoques filosóficos, ideológicos, morales y éticos que estén en boga o bien formen parte de su tradición.

7 Esto es muy relevante, pues por una parte los perfiles lingüísticos bilingüe tienen ventajas sobre los monolingües, como la posibilidad de transitar por ambos sistemas socio-lingüísticos. Un sistema monolingüe como el chileno no puede extraer ni trabajar con los dominios y capacidades de este tipo de personas. Por lo tanto ¿podría un sistema escolar y la propia educación superior evaluar a sujetos con estas características?, sino lo hace ¿acaso no estaría cercenando estas otras riquezas?

mucho –a veces– de la manera en que lo hace el sistema *winka*⁸. *Los jóvenes que provienen de este tipo de realidad, para iniciar su formación académica, al llegar a la Universidad deben dejar su carga cultural en la puerta de entrada al alma mater*⁹. Es decir, no es la universidad, y por su intermedio el currículum de las carreras, ni la cultura universitaria la que se adecua a estos otros perfiles de alumnos categorizados como de extracción rural-indígena. Ellos son los que deben adecuarse, como lo hicieron en la básica, en la media, ante la institución bancaria, religiosa o municipal.¹⁰

Particularidades del kimvn

La *intelectualidad mapuche*¹¹ ha podido explicar la existencia de un *kimvn* echando mano de la teoría que señala la existencia de una lógica que podría denominarse *modelo* (valores, principios, conceptos imbuidos de una concepción de mundo y, entre ella, del sujeto) y de un sistema que lo promueve (*kimche; kimeltuwvn*). A manera de síntesis podemos decir que éste se construye por la experiencia, pero también por revelación, visiones y sueños. Se ordena y sistematiza de acuerdo a los requerimientos de la persona en su crecimiento. Su articulación no se estandariza y masifica, por ejemplo, a través de una escuela unificada;

8 Al usar el término "sistema winka", o tan sólo winka, quiero ahorrarme otros calificativos como "sistema dominante", "sociedad nacional", "el otro", "estado-nación", etc.

9 La opinión de un estudiante Mapuche de mediados de los noventa, señala: "*La universidad es un lugar de desencuentro del conocimiento. Nosotros como estudiantes mapuche provenientes de comunidades, comenzamos desde muy temprano el proceso de desvalorización de nuestros conocimientos, desde los primeros años de enseñanza; inclusive, muchas veces nuestros padres han optado por no enseñarnos la lengua para poder acceder a la educación (...)* La mayor parte de las investigaciones han sido hechas por personas no mapuche. Nosotros como estudiantes somos muy críticos en ese sentido, pues se enfoca desde otra perspectiva nuestro conocimiento como pueblo o se realiza en términos del conocimiento científico. (Wladimir Painemal, "Conocimientos Indígenas V/S Conocimiento Científico: Los Estudiantes Mapuche Frente al Problema". En: Universidad y Pueblo Indígenas. IEI-UFRO, 1997: 97)

10 Hay procesos de enseñanza-aprendizaje no formales, ni sistémicos, aunque sí sistemáticos que llevan a cabo organizaciones como los hogares de estudiantes mapuche –entre ellos Pelontuwe-, que aportan valiosos contenidos culturales, lingüísticos, históricos, jurídicos, entre otros, transversalizados a su vez con enfoques de cosmovisión y la inculcación de valores, que apoyan/complementan su formación personal y profesional, allanando con esto lo que el sistema oficial de enseñanza no hace.

11 Algunos de sus autores se señalan en las referencias bibliográficas al final de este trabajo. Éstos sintetizan muy bien lo que aquí me cuesta explicar, pero que reconozco es una labor fundamental para empezar a hablar del tema.

sin embargo, comparte pautas comunes en un dilatado espacio¹². Cómo se logra esto, es algo que vale la pena considerar pues, por lo visto ciertas "claves" podemos encontrarlas en dispositivos culturales que se expresan en lo religioso¹³.

Si el *mapuzungun* es la expresión de la realidad y a ésta se la describe como aglutinante, la visión de la realidad es más bien holística (diversa e interrelacionada) que parcializada y compartimentada, como ocurre a través de un currículum nacional asignaturista¹⁴. Como el idioma se ha venido escribiendo, es bueno considerar detalles no menores sobre la cual los hablantes y escritores llaman la atención, entre ellos don Rosendo Huisca¹⁵. La escritura y su traducción puede no agotar el campo semántico de una palabra, es más la puede limitar y hasta confundir. De ser esto así, malas traducciones pueden generar alteración de lo que se concibió por verdad o realidad. Recordemos, el *mapudungun* no tiene una institución supra sujetos que estandariza el idioma (a manera de academia de la lengua), a lo que hay que sumarle las variaciones dialectales y, por último, el *Ad Mapu* de los territorios donde se habla¹⁶.

12 Así como los mapuches reafirman su autonomía territorial entre ellos mismos, y lo mismo un celo político por autodeterminarse, la cultura la explican en los mismos términos. Un concepto que sintetiza esta idea es el de *Ad Mapu*, que por muchos años entendí –en el quehacer organizacional– como ley de la tierra, pero cuyos alcances semánticos son mucho más profundos. Al decir de Ernesto Huenchulaf y Gladys Ancalaf (op.cit.), *Ad Mapu* resume/sintetiza/imbrica la relación de los sujetos con su medio natural/espiritual, por ejemplo el concepto mawiza/mawida no sólo tiene variaciones dialectales, sino que involucra dentro de sus alcances más o menos elementos del medio. ¿Qué es primero, el concepto o la percepción de la realidad?, Se podrá decir que hay un largo camino de ensayo-error, de estructuración/estandarización de la lengua, etc, pero cuando lo explican los Kimche (conocedores) la idea es que hay muchas cosas que nacen a la vez, o bien no tienen existencia separada.

13 De acuerdo al filósofo Ramon Curivil, la reproducción y proyección de los ritos y ceremonias mapuche en el tiempo se liga a lo prescrito por los antepasados (*kuifikeche*), así suele decirse *femkefui ta iñ kuifikecheyen* (así lo hacían nuestros antepasados) o *gillatun dugu eli ta chaw dios* (lo referente al gillatun es un mandato de Dios), lo que expresa la relación copiosa de algo que no puede estar sujeto a improvisación. La pauta sería hacer las cosas como los mayores las hicieron. Este conserva-reproducir hace que en el tiempo, aun pasando transformaciones (adopciones, adaptaciones, cambios) se conserve y continúe una identidad. (En: Ramón Curivil, 1995. *Religión Mapuche y Cristianismo*. æModernización o Sabiduría en Tierra Mapuche?. CERC/San Pablo. Santiago, Chile).

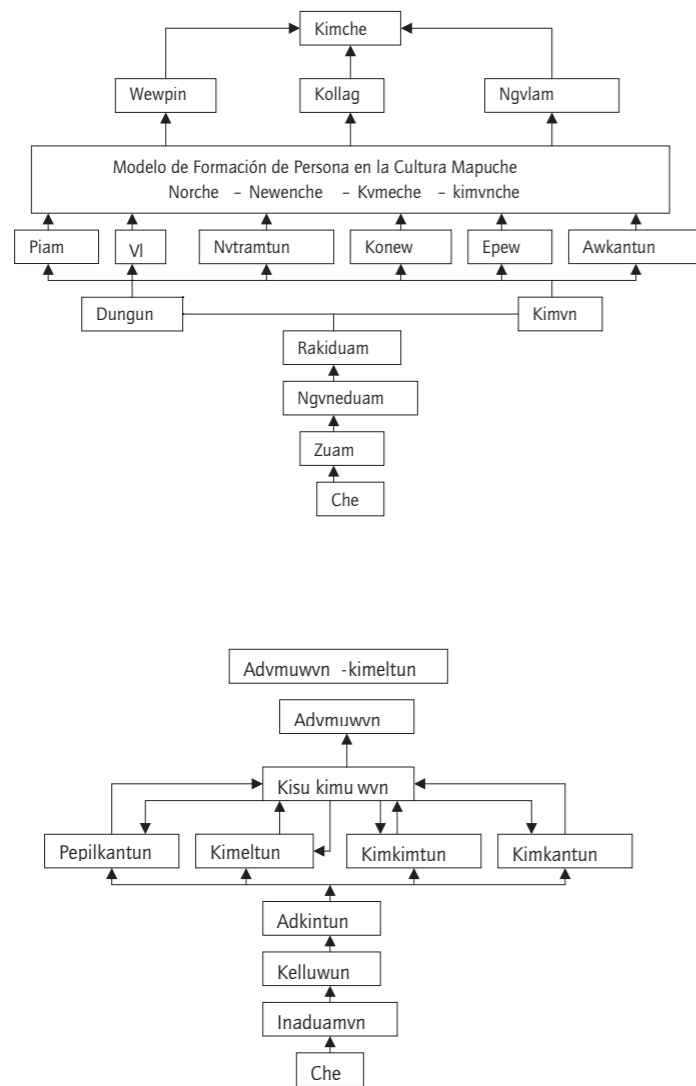
14 Cuando los mapuche dicen que son un pueblo religioso, es porque su quehacer no tan sólo diario, sino trascendente, se inspira en un dialogo con el mundo espiritual al cual pertenecen. Pensar en separar ese mundo religioso, por ejemplo, del activismo político, más tiene que ver con las circunstancias de la existencia colonial en que se haya su relación con el otro, que con su comportamiento cultural.

15 Rosendo Huisca. "*Lo Que se Queda en el Paso de un Mensaje Desde el Mapudungun al Español*". En: Sobre Culturas Indígenas: Lenguaje e Identidad. Universidad Católica de Temuco. 1991.

16 La lógica del *Ad Mapu* es que cada territorio tiene su perfil, su carácter, su semántica, etc. Por lo tanto, lo mapuche (su cultura, pero también la nación) no se constituye en la media que exista una estandarización que termine igualando a los *lof*, es más, hasta bien visto es conservar y reproducir esos distintivos. Entonces, las formas de razonar, discursar escribir también tenderán a diferenciarse por las condicionantes del *Ad Mapu*. Esto es lo que debe pasar, creer que vamos a ser todos iguales no está en la "esencia" de la cultura, sí en la de un estado nación. La trampa para quienes creen que de ser esto así echa por abajo toda pretensión de reconstrucción nacional y de unificación, es que mientras más tratamos de hacer algo a la medida de nuestro *Az*, más vamos reproduciendo el modelo de sociedad mapuche.

La relación instructiva como dialógica son una constante. Los valores que promueve no son tan solo individuales, sino comunitarios (*inkawvn, yamuwvn*). A estas alturas se habrán dado cuenta que la dimensión cultural tiene su tremendo peso y complejidad. Los siguientes esquemas elaborado por María Díaz, exponen los procesos que sintetizan el modelo de construcción de conocimiento y de aprendizaje-enseñanza.

Esquema proceso de construcción de conocimiento en la cultura mapuche



El kimeltuwn (Esquema proceso de aprendizaje-enseñanza mapuche)

Por lo visto, el signo de los tiempos actuales es la convergencia de los diversos agregados de la realidad, más que su exclusión o la constitución de ghettos. De ser así la educación superior debiera, más que dar portazos a esta realidad, incluirla. Para quienes pasan por la universidad debieran tener presente de manera crítica los valores y la ética que promueve este tipo de formación. Sin embargo, esto no es así de fácil. Pesan las tradiciones de cada cual, como las que pasaremos a mencionar.

Las fricciones con el sistema clásico de educación superior

La relación maestro-discípulo: Por lo visto Grecia sigue pensando en ciertos estilos académicos, me refiero, a que la figura de señores del conocimiento formando logias, corrientes, academias, en la cual los jóvenes "inexpertos-ignorantes" deben seguir los dictámenes de un mayor, se sigue reproduciendo hasta el presente. Creo que la obediencia a-critica a quienes tienen el dominio/poder/estatus de maestros se vuelve nefasto para quienes quieren dudar, criticar/cambiar las cosas. La lectura que hago del medio mapuche (vía sus propios autores) sobre el dominio del conocimiento -aun reconociendo que hay sujetos-instituciones de conocimiento social- es que cada individuo tiene la capacidad reproductora del modelo *kimeltuwn*¹⁷. Es decir, las posibilidades de retornar a lo mismo (o a algo parecido) no están dadas por tan sólo una individualidad (los que se quedaron con la "fórmula", como sucede en la titulación en el medio *winka*), sino por un colectivo, el que permite individualidades que, por ejemplo, no se asocian tan sólo a un patriarcado (viejo, hombre adulto).

El constante reconocimiento que buscan los creadores-fundadores de la teoría y el conocimiento, por parte de los reproductores y aprendices del conocimiento en la sociedad *winka*, no tiene asidero en una sociedad indígena que prescindir de las marcas/patentes y que busca y echa mano de lo que ayuda a su reproducción. Quiero decir que no hay

17 Lo que demuestra operatividad en contextos en que las partículas se encuentran muy diseminadas, pues en la posibilidad de un propósito de reconstrucción o reproducción del *kimvn*, logran regenerarlo.

monopolio del conocimiento. Ser dogmático y subordinado, y de paso no crítico, pone en riesgo a cualquier sociedad, más si se yergue como tribunal del conocimiento, pues termina podando aquellas ramas que traen otras posibilidades de desarrollo y de alternativas a esa sociedad.

La tensión paradigmática: He palpado la tensión que se vive cuando alguien es lo suficientemente crítico como para entender que el conocimiento científico y su método, reproducido por la academia, especialmente en mi especialidad que es la etnohistoria, no es el único ni el exclusivo para la construcción del conocimiento, especialmente si se relaciona con "lo indígena". Haciendo uso también de otros conocimientos (presentes en el *mapuche kimvn*), y de algunas lógicas para su comprensión/explicación, es que he notado lo provocador que resulta en un medio universitario desmarcarse de las ideas de continuidad y cambio para entender los fenómenos históricos. Tachado de "esencialista" o "reivindicacionista" por intentar pensar y/o poner estos otros constructos en igualdad de estatus con la teoría oficial, sólo me cabe reflexionar en lo complejo de las relaciones humanas cuando están inmersas en una situación colonial¹⁸.

La subordinación de un tipo de conocimiento a otro, es por situaciones de poder más que por reconocimiento al impacto que tienen éstos en acercarnos a una comprensión y entendimiento de la realidad. Me refiero muy concretamente a la existencia de una especie de censura y prejuicio de los conocimientos indígenas, de sus lógicas y sus propias verdades, por impugnar éstas el orden, no sólo de cuestiones abstractas

18 Lo siguiente es un extracto que muestra parte de un comentario evaluativo de un borrador de tesis. Las negritas son por mi cuenta: "...La reducción artificial *que se hace del proceso histórico a una confrontación entre mapuches y winkas, elimina los matices y complejidades -étnicas, históricas, sociales- que subyacen al proceso de Ocupación del Ngulumapu, al mismo tiempo que reitera matrices epistemológicas superadas por las investigaciones más recientes (...)* El sobre énfasis *que pone el autor sobre cuestiones de índole metodológico -la discusión sobre la legitimidad de una historia mapuche no realizada por sujetos que no se dicen pertenecer a esa etnia- no se condice con el problema enunciado ni es pertinente a una propuesta que se realiza bajo los requisitos y parámetros establecidos por la Universidad de Chile (Estatal). A través de este texto hay un tono de reivindicación etnonacional en torno a una temática que no ha sido de interés historiográfico ni que tampoco ha sido resuelta por investigaciones de peso, magnitud y envergadura..."*

(los conocimientos), sino también de las estructuras y poderes que los sustentan.¹⁹

La relación profesional-comunidad: Hay que mencionar y valorar algunas prácticas que, desde los ámbitos académicos y sociales (este último poblado de sus propias instituciones), buscan la construcción de una conducta tendiente a complementar (cuando es posible) y reconocer/validar lógicas o métodos que deben ser considerados no tan sólo por sus grados de coherencia y sus propósitos inmediatos, sino también por su funcionalidad social, o sea, en relación a un contexto (socio-cultural, histórico, medio ambiental, espiritual, etc.).

Si los profesionales (algunos potenciales intelectuales) han sido formados monolingüemente, sin percibir la construcción étnica de la sociedad, es probable que visualice estructuras sociales, como una comunidad, sin el cordón umbilical que las ata a una matriz que no tiene como procedencia las estructuras y lógicas estado-nacionales.

La relación instituciones-sociedad: Tengo la impresión que si las instituciones son sistemas de conocimientos útiles, seleccionados por la sociedad para darle "un servicio" y así sostenerla en el tiempo, entonces habrá que entender que no cualquier institución en cualquier sociedad surte el mismo efecto para el cual fue destinada. Entonces, la universidad, si bien promueve intelectualidad e intelectuales en la sociedad de la cual es tradición, no necesariamente genera el mismo fenómeno en otra de la cual no es tradición, como la indígena.

Los porfiados hechos

Hoy por hoy en universidades como La Frontera de Temuko, existen políticas de discriminación positiva por las cuales se busca nivelar a los alumnos mapuche con el perfil académico promedio de un alumno universitario urbano. Es lo que se realiza por medio del proyecto "Rvpv".

19 El historiador de la Universidad de La Frontera, Jorge Pinto, señaló en una jornada sobre educación superior y Pueblo Indígenas: *Cualquier sociedad o forma de sociabilidad que no se mueve en la dirección que estableció Occidente, o más bien la sociedad capitalista, de trabajar y acumular, ha sufrido la discriminación que recogen las universidades y que impide que esos mundos sean explorados desde nuestras aulas o desde nuestros gabinetes de trabajo, sobre todo porque se ha confundido el trabajo del investigador con el trabajo de un erudito que se encierra en su escritorio o la docta, sabia y serena reflexión, olvidándose del mundo en el cual vive y del cual proviene.* (Jorge Pinto "Estado, Educación y Cultura". En: Universidad y Pueblo Indígenas. IEI-UFRO, 1997: 88).

Aparte de afirmarlos en materias transversales al común de las carreras y otras más específicas propias de su especialización, también se les ofrecen cursos que refuercen su identidad. Por ser un proceso que está empezando a tomar forma, sus impactos tampoco podemos medirlos aun. Lo claro es que el propósito explícito no es forjar una intelectualidad indígena. Por lo tanto, los esfuerzos de la "acción afirmativa" están dados para que redunden en profesionales competentes que valoren y proyecten su identidad.

Es bueno recordar aquí, que en esa universidad afloró (1988) una organización de estudiantes mapuche, llamada We Kintun, que se mantuvo por mucho tiempo. En la coyuntura del "Quinto Centenario" (1992), esos estudiantes organizados y movilizadamente sostuvieron diálogos con el consejo universitario, para entre otras cosas conseguir mejores condiciones de estadía en la universidad (becas, hogares, sede), así como mejores condiciones curriculares. Esta organización, así como sus pares en otras instituciones de educación superior, exigía que se enseñara mapudugun de manera regular y no como electivo; se enseñara historia de los pueblos indígenas y en particular del pueblo mapuche; también el que la universidad cumpliera con uno de los objetivos que se propuso al regionalizarse en 1981, como lo era el trabajar por el desarrollo y cultura del pueblo mapuche.

Luego de unas cuantas reuniones de trabajo en comisiones inoficiosas, la situación creada (de negociación) se diluyó en el tiempo. Lo que me interesa destacar aquí, es que los estudiantes fueron un sujeto activo, para nada objetos tan sólo de políticas académicas formuladas sin su participación. Lo segundo es que tuvieron claro que la universidad no estaba desarrollando en ellos una afirmación de la tradición cultural que ellos portaban, ni colaboraba en la reproducción de los etnoconocimientos mapuche. Algo pasó, que considero es fruto de atención y estudio, que hizo -desde una escala de tiempo más amplia- que, a mayor protagonismo y conciencia estudiantil sobre sus necesidades, no se obtuvieran cambios sustantivos y que al pasar esa coyuntura (y esa generación de estudiantes) apareciera luego una oferta académica (proyecto rvpv), por medio de la cual se incentivaba la preocupación por las condiciones y características del alumnado mapuche, pero sin que éstos tuvieran un protagonismo a la manera de sujeto cogestor, negociador, partner, etc. Si se buscó aquello se hizo institucionalizando su participación (vía entrevistas, encuestas). Esto último es muy significativo, pues es sabido que los ritmos sociales,

especialmente las características de las organizaciones mapuche, no se llevan de manera automática ni de forma complementaria con los ritmos de la institucionalidad *winka*.

A principios de este milenio, la Universidad de la Frontera se vio convulsionada por las recuperaciones de tierras de principios de milenio. Uno de sus fundos, ubicado en Makewe-pelal, fue reivindicado por comunidades de Trapilwe y alrededores. En la oportunidad se oyó en las sesiones del Consejo Universitario, la necesidad de actuar de manera ejemplar sobre ellos, en el entendido de que si llegaban a ceder a la presión "indígena", el día de mañana sus campus y facultades serían "tomadas" por los alumnos de "esa etnia". Lo impresionante aquí es que una de las supuestas expresiones de la intelligentsia regional, como lo sería un consejo de rango universitario, más que dar elementos de análisis para su sociedad, sucumbía ante los impulsos que el resto del sistema nervioso de la sociedad regional lanzaba bajo la forma de miedo. Esto no deja de ser una simple anécdota. Mi propósito es ayudar a responder la pregunta de esta ponencia.

Creo que una de las posibles respuestas, es que los procesos de formación no son neutros, al contrario, se encuentran inmersos y atravesados por las contradicciones de la sociedad y del espacio/territorio en el cual se encuentran, lo cual influirá en la formación tanto oculta como explícita de los profesionales, también en el comportamiento y discurso de instituciones (como la U) y organizaciones (como las indígenas). Fíjense, que por esos mismos años, una unidad académica que se había mantenido autónoma al interior de esa universidad, me refiero al Instituto de Estudios Indígenas, espacio que se reconocía como interétnico, emitiendo análisis y opinión sobre lo que pasaba en esa y otras coyunturas (con pujante labores de extensión, investigación y docencia), se vio bruscamente interferido por la nueva administración que había ganado la dirección de la universidad (nuevo rector, vicerrectores, decanos, etc.). Así fue como en adelante las opiniones y análisis debían seguir un conducto regular que pasaba por los vicerrectores, el consejo universitario y finalmente el rector. Claramente, cualquier posibilidad de explicar, influir, revelar lo que estaba pasando (o sea, lo que se supone

hace una intelectualidad) no vería la luz pública en el instante que se requería²⁰.

Entonces, aparte de cuestiones curriculares que vimos, tienen deudas con el *mapudugun* y el *kimvn* en la formación de posibles intelectuales indígenas, existen prácticas políticas (que se tiñen de decretos, reformas administrativas, etc.) que nos llevan al tema del poder y en especial, de los intereses que lo orbitan. Qué es más importante y/o fundamental en un momento; ¿que la ciudadanía capte las intenciones profundas de quienes cuestionan la propiedad o que carabineros actúe para salvaguardar el patrimonio material de una institución universitaria? ¿Esto, acaso, no condiciona a los seres pensantes? Es la parte triste de esa realidad, pues el *itinerarium mentis ad veritatem*²¹, que luce orgulloso bajo el símbolo del *meliwitran mapu*, no es del todo un libre *peregrinar de la mente en busca de la verdad*. La producción intelectual también tiene una organización capitalista en su constitución, lo que crea relaciones sociales ligadas a ella –con sus respectivas subculturas– que dan libertad a algunos y subordinan a otros. De ser así, la raya para la suma daría que mucho más fácil es –para los pueblos indígenas y sus intelectuales– inventar una universidad que transformar las ya existentes. La pésima visión que se tiene por parte de algunos investigadores no indígenas sobre este camino, más tiene que ver con una lectura apoyada en principios y valores que en las situaciones concretas que llevan a esos grupos a plantearse esos caminos.

Conclusiones

1º Si el *kimvn* nació libre en una sociedad cuya organización (social, económica, territorial) y poder es desconcentrado, difícilmente este puede reproducirse en los contextos estrechos de la educación chilena, cuya institucionalidad centralizada y su modelo lógico-racional son monoculturales y monolingües. Si bien no podemos cerrar la puerta a que la lógica o modelo indígena también se replique desde otros soportes, hay que tener presente que cuando hay intereses creados en una institución, difícilmente la universidad puede cumplir su misión de

20 Una "movida" clave era traspasar los institutos que con autonomía administrativa-financiera, a ser dependientes y subordinados de las facultades. Esto significaba que el personal debía estar conformado por funcionarios de carrera y no con contrataciones externas.

21 Lema de la universidad de la Frontera que se lee en su emblema principal.

"universalizar el conocimiento" dándole cabida a sus distintas expresiones (uno de ellos el *kimvn*). Si eso ocurre son más bien expresiones del trabajo de extensión o de una experiencia muy circunscrita.²² Donde esto es realidad, es cuando los indígenas tienen control del proceso (hay distintas experiencias en América latina). También cuando existe o se ha abierto paso una interculturalidad que ha enfrentado al poder y no ha sido víctima ni domesticado por el mismo.

2º No porque alguien hable los códigos de la academia, con conceptos de tal o cual teoría, es un intelectual. Por lo tanto, quienes reparten estos reconocimientos a diestra y siniestra deben en algún momento reparar. Así como ser profesional tampoco es condición de tal, confusión recurrente. La gran mayoría de sujetos profesionales buscan integración (un buen puesto laboral con un buen sueldo, que les permita mantener una buena familia y darse buenos gustos). Por lo general no sienten el imperativo, tampoco el llamado de aportar con lo que creen/sienten/piensan. La intelectualidad no es exclusividad de los que han pasado por la educación superior, lo que corrobora aquella gente bilingüe con pocos índices de escuela, pero con mucho *kimvn*, que aportan visiones sintetizadas y críticas de las experiencias de vida, por lo general bastante autocríticas. Éstos están entre su gente y sin distintivos que los identifique o lugares que los consagren.

3º Es difícil que los intelectuales indígenas imbuidos en el *kimvn* o en la academia, sean tan sólo un producto de la educación superior, creo que muchas de las habilidades por las cuales se les involucra en ese conjunto vienen dadas desde antes: La familia, el tipo de socialización, la comunidad, la organización, los voluntariados, las militancias (políticas, religiosas), etc. A la universidad llegan a recoger lo que requieren, no a absorber todo. Una herencia de la sociedad mapuche independiente es que el sujeto (che) no puede ser torpe o limitado en habilidades; debían tener destrezas en todas las actividades propias de la vida. Se trata de un óptimo y de un tipo de ética que nos refiere a que así como podían dar o escuchar un buen consejo (terreno de los valores, la oratoria, es decir, lo espiritual/comunicacional/abstracto), debían también hacer las labores propias del trabajo. Lo que alimenta tan sólo la cabeza o el espíritu, por lo visto es patrimonio de otras sociedades, no de los

22 La Universidad Católica desde el año 1992 viene implementando la carrera de pedagogía básica intercultural, así como hizo un magíster en educación intercultural bilingüe. Una interesante escrito sobre la primera experiencia hace Desiderio Catriquir (op.cit).

mapuche. Los intelectuales mapuche no han querido ser como los íconos a que hicimos mención al comienzo de esta ponencia.

Bibliografía

- Catriquir, Desiderio. *Formando profesores en Educación Intercultural Bilingüe en contexto Mapunche: Un modelo reflexivo de análisis*. En: Patrimonio Cultural Mapunche. Derechos Culturales y patrimonio educacional Mapunche. Volumen II. Editorial UC Temuco. 2007
- Catriquir, Desiderio & Teresa Duran. *Kimeltuwün Zugu. Modelo Educativo Mapuche*. En: Patrimonio Cultural Mapunche. Derechos Sociales y Patrimonio Institucional Mapunche, volumen III. Editorial UC-Temuco. 2007
- Curivil, Ramón. "La Fuerza de la Religión de la Tierra. Una Herencia de Nuestros Antepasados". Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez. Santiago, 2007
- _____. "Religión Mapuche y Cristianismo. Modernización o Sabiduría en Tierra Mapuche?". CERC/San Pablo. Santiago, Chile. 1995
- Díaz, María; Domingo Carilao; Pablo Marimán. "Mapuche Ñi Tukulpazugun. Historia del Pueblo Mapuche: Guía Didáctica para el Profesor NB2". Conadi, IEI-UFRO. 2001
- Duran, Teresa; José Quidel; Arturo Hernández; Desiderio Catriquir. *Lof Che y Escuela. El Asesor Cultural Como Mediador en una Situación Compleja*. En: Patrimonio Cultural Mapunche. Derechos Sociales y Patrimonio Institucional Mapunche, volumen III. Editorial UC-Temuco. 2007
- Díaz, María; Pablo Marimán. "El Enfoque Intercultural". En: Segundo Encuentro de Educación Ambiental Rural. (Santiago: Mineduc-Fondo de las Américas-Conama), pp. 31-38. Diciembre 2001.
- Huenchulaf, Ernesto & Gladis Ancalaf. *Nociones de Tiempo y Espacio en la Cultura Mapuche. Guía didáctica para el profesor. Nivel Básico I, II, III, IV*. CONADI-Araucanía Tierra Viva-Unión Europea. Temuco, 2007
- Huisca, Rosendo. "Lo Que se Queda en el Paso de un Mensaje Desde el Mapudungun al Español". En: Sobre Culturas Indígenas: Lenguaje e Identidad. Universidad Católica de Temuco. 1991.
- Levil, Ximena. "La movilización mapuche en Chile: desde una demanda por autonomía a una configuración etnonacional, mediada por sus intelectuales". En: IX Congreso Argentino de Antropología Social. Fronteras de la Antropología
- Marivil, Gloria & Segovia Jeannette *El sentido de la Historia en los Mapuche: desde la historiografía chilena al discurso histórico mapuche*. Tesis de grado para optar al título de Licenciado en Educación; Universidad de la Frontera; Temuco- Chile. 1998
- Nahuelpan, Héctor & Pablo Marimán. "Pueblo Mapuche y Educación Superior: ¿Inclusión, Interculturalidad y/o Autonomía?". Revista Isse; n°4; 2009; pp. 83-102.

- Painemal, Wladimir "Conocimientos Indígenas V/S Conocimiento Científico: Los Estudiantes Mapuche Frente al Problema". En: Universidad y Pueblo Indígenas. IEI-UFRO, 1997:97
- Pinto, Jorge. "Estado, Educación y Cultura". En: Universidad y Pueblo Indígenas. IEI-UFRO, 1997
- Quidel, José. "Una reflexión crítica acerca de las investigaciones hacia el Pueblo Mapuche". Roberto Morales (compilador). Instituto de Estudios Indígenas - Universidad de la

Frontera. Temuco, 1997.

- Quidel, José & Fernando Jineo. "Excavando las Raíces para Nuestro Cultivo". Sin editar
- Quidel, José & Ximena Pichinao. "Xemumkagen Püchüke che Mapun Kimeltun mew. Formación de los niños y niñas en la educación mapuche". En: Patrimonio Cultural Mapunche. Derechos Sociales y Patrimonio Institucional Mapunche, volumen III. Editorial UC-Temuco. 2007